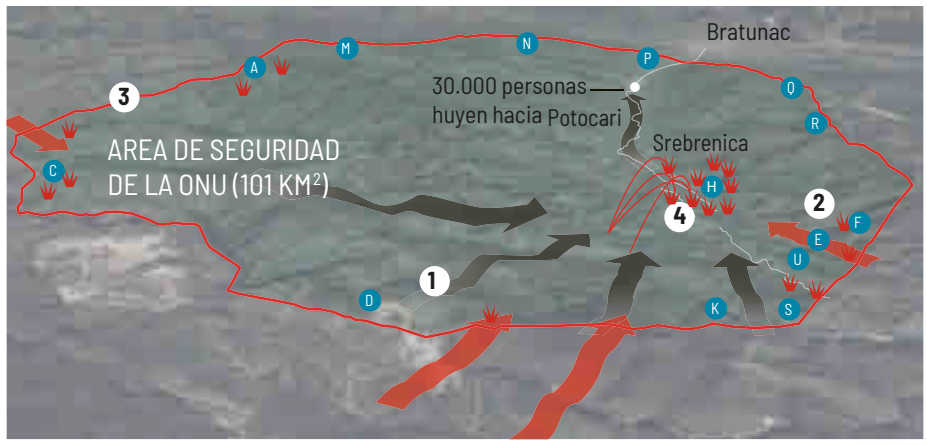
## 1995, LA TOMA DE LA CIUDAD

Tras dos años de sitio, el contingente holandés Dutchbat releva a los canadienses. Apenas tienen munición y combustible. Patrullan a pie. El general serbobosnio Ratko Mladic decide atacar.

Puesto de observación de la ONU · Cada puesto, unos 8 soldados · Área de seguridad · Avance tropas serbobosnias (VSR) · Desplazamientos de la población




1 DÍA 6: Dos columnas serbobosnias penetran en el área y bombardean la ciudad desde las 03.15 h. hasta las 17.00 h.

2 DÍA 8: Incursión serbia.

3 DÍA 9: Se pide ayuda aérea, pero el comandante de las tropas de la ONU en Yugoslavia se la niega

4 DÍA 10: Se toma el puesto H de Srebrenica. Los holandeses lanzan disparos de advertencia. 30.000 personas comienzan a desplazarse hacia la base de la ONU de Potocari.

## 11, 12 y 13 DE JULIO, LOS DÍAS DEL GENOCÍDIO

Desplazamientos de la población · Fosas primarias · Traslado de cadáveres · Fosas secundarias

Casa de la Cultura, Pilica
Granja de Branjevo
M14.1
Río Drina
Kozluk
Presa de Petkovci
R456
Orahovac Lazete
Karakaj
M4
Carretera de Hodzici
8 Snagovo
Liplje
Kamenika
Carretera de Cancari
Río Drina
SERBIA
BOSNIA
Valle de Cerska
Konjevic
Nova Kasava
Kasava
Bosque
Almacén de Kravica
Ravnice
Glogova
Bljeceva
Budak
Bratunac
Potocari
Zalazje
Srebrenica
R452
R453
Pusmulici
Zeleni
Zeleni Jadar
Hacia Zepa
TERRITORIO SERBO-BOSNIO
TERRITORIO BOSNIO MUSULMÁN
EMBOSCADA EN KAMENICA. MUEREN CIENTOS DE BOSNIOS LA COLUMNA SE DIVIDE
ENTRE 700 Y 800 HOMBRES CRUZAN EL RÍO HACIA SERBIA
ENTRE 10.000 Y 15.0000 HOMBRES PARTEN HACIA TUZLA (55 kms. en línea recta)
POTOCARI 40.000 PERSONAS REFUGIADAS EN LA BASE DE LA ONU
A
C
5
6
7
8
N
0 5 10 km
60 km

**8** Día 13
Comienzan las deportaciones y las ejecuciones.
Mujeres y niños son enviados en autobuses a la zona de control bosnio con la promesa de que, más tarde, enviarían a sus hombres.
Más de 60 camiones transportan a esos hombres a los puntos de ejecución. Los asesinan y los entierran en fosas como muestran las imágenes captadas por los satélites de la CIA durante aquellos días.
Fosas primarias

Grupo de personas
Sandici, Bosnia-Herzegovina
13 Jul 95
14.00 horas
Personas

Meses más tarde, los desentierran y desperdigan sus restos para ocultar la magnitud del genocidio.
Fosas secundarias

**5** Día 11
La ONU usa por fin el apoyo aéreo. Cuatro F-16 de EEUU destruyen un tanque serbio.
El general Mladic amenaza con ejecutar a los rehenes holandeses, el ministro de Defensa holandés exige parar los ataques aéreos y éstos se suspenden.

**6**
Los hombres sanos se reúnen entre las aldeas de Jaglici y Susnjari y comienzan a escapar a Tuzla.

Un grupo, posiblemente escindido de los que se dirigían a Tuzla, se desvía a Zepa.

**7** Día 12
El ejército serbobosnio (VRS) toma Srebrenica. El general Mladic separa a los hombres de entre 16 y 60 años del resto de los refugiados de Potocari

FUENTE: Human Rights Watch, BBC, ICTY, elaboración propia. I. González, E. Amade, D. González y M. Ley / EL MUNDO

# Al Excmo. embajador Churkin

FCO. BORJA LASHERAS

Sr. Churkin, embajador de Rusia ante la ONU: La región bosnia de Romanija es preciosa. Pero, como usted sabe, habiéndose criado en la URSS, las más bellas regiones pueden esconder el más atroz de los pasados. En un bosque a pocos metros de la carretera, en Ivan Polje, hallaron hace cuatro años una de las muchas fosas comunes que regularmente aparecen en Bosnia. Había decenas de cadáveres de bosnios musulmanes, del 92, probablemente. Observar *in situ* la exhumación de restos humanos es incómodo. Pero muchos altos diplomáticos en la ONU deberían hacerlo alguna vez, en Balcanes, Congo o Siria. Sobre todo los de Estados como el suyo, que deciden a diario el destino de millones de personas que jamás conocerán.

En esas exhumaciones, me acompañaba de mala gana un serbobosnio. Solía negar, contra toda evidencia, que en plena limpieza étnica, *chetniks*, fuerzas de seguridad y simples vecinos habían convertido en esclavas sexuales a muchas mujeres musulmanas en el polideportivo de su pueblo. Negacionismo que usted y su régimen promueven mediante su veto, esta semana, a la resolución del Consejo de Seguridad sobre el genocidio de Srebrenica. O apoyando, como en Francia, a populistas que niegan las cámaras de gas en Auschwitz (una «anécdota histórica»). También su presidente negó que los «hombrecitos verdes de Crimea» eran fuerzas rusas, sólo para admitirlo hace poco, sacando pecho, en la televisión oficial. Los grandes defienden sus intereses, a veces escondiendo sus actos o los de sus protegidos. Pero, al negar que la matanza de Srebrenica fue genocidio, suben ustedes un peldaño más en esta desconcertante escalada de despropósitos históricos.

Sr. Embajador, por si alguna vez se pasa por esta región bosnia, subiendo el río Drina, llega a Visegrad, cuyo icónico puente otomano dio nombre a la novela de Ivo Andric. Era una población de mayoría musulmana hasta que cayó en manos de esos *chetniks* apoyados por Milosevic. Ese puente y las oscuras aguas quietas, le advierto, tienen algo de maldito. Desde él, en 1992 asesinaron y arrojaron al agua a hombres, mujeres, niños y bebés, regándolo de sangre a extremos dantescos, estilo Ruanda. Lea el proceso en la Haya contra Milan Lukic, hasta entonces otro de tantos simpáticos brutos –la banalidad del mal de la que hablaba Hanna Arendt–.

Sr. Embajador, visto su veto, para qué tratar la ignominia final, en Srebrenica, poco más al norte: la matanza de 8.000 musulmanes, hace 20 años. La peor masacre en Europa tras la II Guerra Mundial. «El mayor engaño histórico del siglo XX», dicen algunos de sus protegidos. La responsabilidad por el infierno que siguió a la caída de esta, irónicamente, Zona Segura de Naciones Unidas, es compartida. Y tiene usted razón en recordarnos el sufrimiento de los serbios, en repliegue en el mismo Kosovo, donde Milosevic dio aquel incendiario discurso garantizando su «protección». Cierto: las otras víctimas de ese mismo nacionalismo irredento e irresponsable que hoy le aclama a usted y su país, en Belgrado o Banja Luka. Hay algo de teatro en la comunidad internacional. Lo hay en su gesto de actor (de niño lo fue usted en la URSS), al decir *nyet*, en Nueva York. Otro *nyet* más para usted y la *Realpolitik* de imperios determinante de vidas ajenas. Srebrenicas que, al negar la Historia y violar la memoria, se repiten y repetirán. Suyo.

**Fco. Borja Lasheras** es dir. adjunto del ECFR